



**Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa**

**DISCURSO DEL SECRETARIO GENERAL DE LA OSCE,  
EMBAJADOR MARC PERRIN DE BRICHAMBAUT,  
“FOMENTANDO LA COHERENCIA DE LA OSCE”  
SEGUNDA CONFERENCIA PREPARATORIA PARA  
LA DECIMOQUINTA REUNIÓN DEL FORO ECONÓMICO  
Y MEDIOAMBIENTAL DE LA OSCE**

**“Retos clave para velar por la seguridad medioambiental y el desarrollo sostenible en el área de la OSCE: Gestión de recursos hídricos”**

Zaragoza (España), 12 y 13 de marzo de 2007

Excelencias,  
Señoras y Caballeros,

Tengo el placer y el honor de darles la bienvenida a esta Segunda Conferencia Preparatoria para la Decimoquinta Reunión del Foro Económico y Medioambiental de la OSCE.

Antes de pasar a las cuestiones que van a tratarse en la presente Conferencia, permítanme transmitirle mi más efusivo agradecimiento nuestros anfitriones, la ciudad de Zaragoza y la Comunidad de Aragón, por su hospitalidad y por la labor realizada en la preparación de esta Conferencia.

También deseo dar las gracias a la Presidencia española, tanto al equipo de Viena como al de Madrid, por su excelente colaboración con la Secretaría para la puesta en marcha de esta Conferencia. Asimismo, ansío escuchar esta tarde el discurso del Presidente en Ejercicio de la OSCE, el Excmo. Sr. D. Miguel Ángel Moratinos Cuyaubé. Consideramos su presencia aquí como una muestra adicional del firme compromiso de la Presidencia de hacer que el Foro del presente año sea un éxito.

Permítanme añadir que tuve el placer de hacer un seguimiento directo de la primera parte del Foro, que tuvo lugar en Viena los días 22 y 23 de enero del 2007 y que, como todos saben, versó sobre el tema “Claves del desafío para asegurar la seguridad ambiental y el desarrollo sostenible en el área OSCE: gestión del aguas”.

Dicha reunión demostró claramente que hay una firme voluntad política entre los Estados participantes de la OSCE de hacer frente a estos problemas y de trabajar para mejorar la seguridad y la buena gestión de ciertas cuestiones medioambientales en nuestra región.

Hoy y mañana, aquí en Zaragoza, daremos un paso más hacia la segunda parte del Foro, que tendrá lugar en Praga. El tema de la gestión de los recursos hídricos y el posible papel que puede desempeñar la OSCE son de vital importancia.

De hecho, los retos modernos con que se enfrentan nuestros Estados y sociedades, como por ejemplo el de la gestión de los recursos hídricos, tienen una naturaleza compleja y multidimensional. La respuesta de primera línea a esos nuevos riesgos sigue siendo responsabilidad de los Estados. Es obvio que puede hacerse mucho tanto a nivel estatal como nacional para diseñar políticas cuyos objetivos estén claramente definidos y que respondan a los nuevos y difíciles desafíos.

Sin embargo, no basta con dar una respuesta a nivel estatal a cuestiones tan complejas como la gestión del agua. Dichas cuestiones exigen que los Estados busquen formas de cooperación innovadoras. Esto, Srs y Sras, debe ser la clave y el objetivo de esta reunión.

Intercambiar observaciones, debatir ideas, acordar medidas comunes — todo esto es fundamental para forjar una sociedad internacional que sea eficaz de responder a los nuevos y difíciles problemas que se nos plantean; como por ejemplo todos los relativos a la gestión de los recursos hídricos. Por tanto, considero que la reunión de hoy es un ejemplo de cómo pueden crearse nexos y compromisos innovadores, con objetivos comunes a nivel internacional, esenciales para diseñar el futuro del siglo XXI .

La OSCE es una organización única por su capacidad de crear las redes de innovación y asociación necesarias para hacer frente a los complejos retos del futuro, no solo inmediato sino también a medio y largo plazo. No me cabe duda de que en la cuestión del agua, la Organización desempeñará un papel importante.

A nivel conceptual, es importante que la OSCE haya reconocido muy claramente el fuerte vínculo existente entre el agua y la seguridad, y que el Foro del 2002 centrara su interés en la gestión y la cooperación en materia del agua. Eso se ha traducido en algunas actividades concretas en las que la OSCE presta actualmente su apoyo a proyectos relacionados con los recursos hídricos, entre las que cabe citar la recopilación de datos, la redacción de acuerdos bilaterales y multilaterales, el fortalecimiento de las instituciones y la promoción de la cooperación en la sociedad civil.

Permítanme que les dé algunos detalles más sobre las actividades de la OSCE. En Europa sudoriental (Balcanes), se ha prestado un apoyo ininterrumpido al proceso de cooperación en la cuenca del río Sava (que transcurre entre Eslovenia, Croacia, Bosnia y Herzegovina, y Serbia). Establecer una red de agentes locales interesados en la gestión de los recursos hídricos y facilitarles una plataforma para que puedan reunirse y debatir periódicamente esas cuestiones, han sido parte integral del enfoque de la OSCE.

En el caso del río Dniéster, la OSCE desarrolló un proyecto conjunto con la Comisión Económica para Europa de las Naciones Unidas (CEPE), para prestar apoyo a los Gobiernos de Moldavia y Ucrania. El proyecto consistía en un estudio para determinar el estado de la cuenca fluvial, realizado por expertos nacionales e internacionales con el fin de mejorar la cooperación regional. Actualmente se está llevando a cabo un proyecto de seguimiento, cuyo resultado más importante será la elaboración de un programa de acción concertado que incluya un marco jurídico que facilite la cooperación.

En Asia Central, la OSCE ha trabajado en cooperación con la CEPE y con la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) de las Naciones Unidas para apoyar el establecimiento de una comisión intergubernamental de recursos hídricos transfronterizos entre los Gobiernos de Kirguistán y Kazakstán, entre otras cosas preparando el estatuto de la Comisión y otras medidas encaminadas a lograr el cumplimiento efectivo del acuerdo bilateral sobre el río Chu-Talas firmado en el año 2000.

Las cuestiones relativas a la gestión del agua son uno de los temas clave de la esfera medioambiental en los países del Cáucaso meridional, y constituyen también una actividad importante en el fomento de la confianza mutua en una región donde hay conflictos prolongados. En este sentido, la OSCE y la OTAN (con su Programa para la Seguridad a través de la Ciencia) han facilitado un proyecto regional de supervisión de la calidad de las aguas de la cuenca fluvial Kura-Araks en el Cáucaso meridional, que ha respaldado la cooperación entre las comunidades científicas de Armenia, Azerbaiyán y Georgia.

Así pues, la OSCE ha actuado en niveles muy distintos, sobre aspectos diversos cuestión, y en contextos diferentes.

Transcurridos cinco años, ha llegado el momento de evaluar la experiencia y los conocimientos que hemos adquirido: esa será nuestra tarea en los próximos dos días. Estoy convencido de que juntos podremos identificar nuevas áreas para realizar actividades de seguimiento y para forjar nuevos compromisos de cooperación con otros organismo internacionales, instituciones y representantes de la sociedad civil que estén también interesados.

Por ello, deseo aprovechar esta ocasión para dar la bienvenida a nuestra reunión a los expertos procedentes de instituciones estatales de toda la región OSCE, a los representantes de diversas organizaciones internacionales y regionales, de las ONGs, de la comunidad académica y del mundo empresarial.

A su vez, también me alegra constatar la presencia de muchos Embajadores y delegados de Viena. La Secretaría se alegra de trabajar en estrecha cooperación con ustedes, bajo el liderazgo de la Presidencia española, a fin de definir las recomendaciones que surgirán de estas reuniones y de determinar con claridad los pasos futuros que habremos de dar.

Además, me complace mucho ver aquí a nuestros Oficiales para asuntos económicos y medioambientales, que trabajan en las Misiones de la OSCE sobre el terreno. No suelo verlos a menudo, pero permítanme asegurarles que todos nosotros podemos contar con ellos, puesto que representan la columna vertebral de nuestra Organización y desempeñan una función única a la hora de aplicar nuestras decisiones y cumplir nuestros principios y compromisos.

La temática que ocupa a esta Conferencia es sustantiva y tiene un amplio alcance. En primer lugar, evaluaremos las experiencias internacionales y regionales relativas a la cooperación en materia de recursos hídricos, como el Convenio de la CEPE sobre la Protección y Utilización de los Cursos de Agua Transfronterizos y de los Lagos Internacionales, la Iniciativa del Agua de la Unión Europea, etc. Sobre esta base, examinaremos con más detalle la experiencia de la OSCE en sus diversos contextos regionales (por ejemplo en los ríos Sava, Dniéster, Chu y Talas). Más tarde, hoy centraremos

nuestra atención en los aspectos económicos propios de una administración correcta en la gestión sostenible de los recursos hídricos, tales como el coste de los servicios ecológicos relacionados con el agua. Mañana nos ocuparemos de uno de los temas fundamentales de las actividades de la OSCE: la prevención de conflictos.

Los temas clave de nuestros debates están claros. En nuestras deliberaciones insistiremos en la importancia de una buena gestión pública, así como en la necesidad de reforzar las iniciativas de cooperación regional. Estos objetivos gemelos han de guiar nuestras reflexiones y nuestras acciones.

La gestión del agua y la cooperación al respecto son cuestiones de índole política que ocupan un lugar destacado en la agenda internacional. Numerosas organizaciones regionales e internacionales han comenzado a abordar estas cuestiones desde enfoques diferentes, y esto supone un paso adelante. El agua es un recurso vital para el bienestar de todos, respalda el desarrollo económico, y es crucial para la agricultura y para la industria. Habida cuenta de su importancia, es fundamental que exista una buena planificación; es preciso contar con medidas de respuesta en caso de emergencia, estar preparados para catástrofes, y disponer de planes para luchar contra la sequía, incluso antes de que las circunstancias nos obliguen a recurrir a ellos. Además, no podemos olvidar que el suministro de agua y su distribución pueden provocar tensiones que podrían llegar a desembocar en conflictos.

Por tanto, debe quedar claro que la distribución y la protección del agua se ha convertido en tema claves en el programa de cooperación internacional.

Señoras y Señores,

La OSCE debe desempeñar una función importante a la hora de aprovechar el agua como factor estratégico para el desarrollo y la paz. Dentro de la región de la OSCE existen cerca de 180 cursos fluviales que fluyen a través del territorio de más de un país. La cooperación es la única manera de fomentar el desarrollo, la seguridad y la estabilidad en toda nuestra zona común.

Por tanto, la mejora de la gestión del agua es prioritaria para la OSCE, y constituye un requisito previo para alcanzar los objetivos enunciados en el Documento Estratégico de Maastricht para la Dimensión Económica y Medioambiental. Hay muchas cosas en juego.

En este sentido, aguardo con expectación los debates finales de nuestra reunión sobre “La Función de la OSCE: Seguimiento dado a la Decimoquinta Reunión del Foro Económico y Medioambiental”. Confío en que, efectivamente, podamos definir las recomendaciones pertinentes para nuestras futuras actividades.

Me complacerá escuchar sus opiniones. Muchas gracias por su atención.